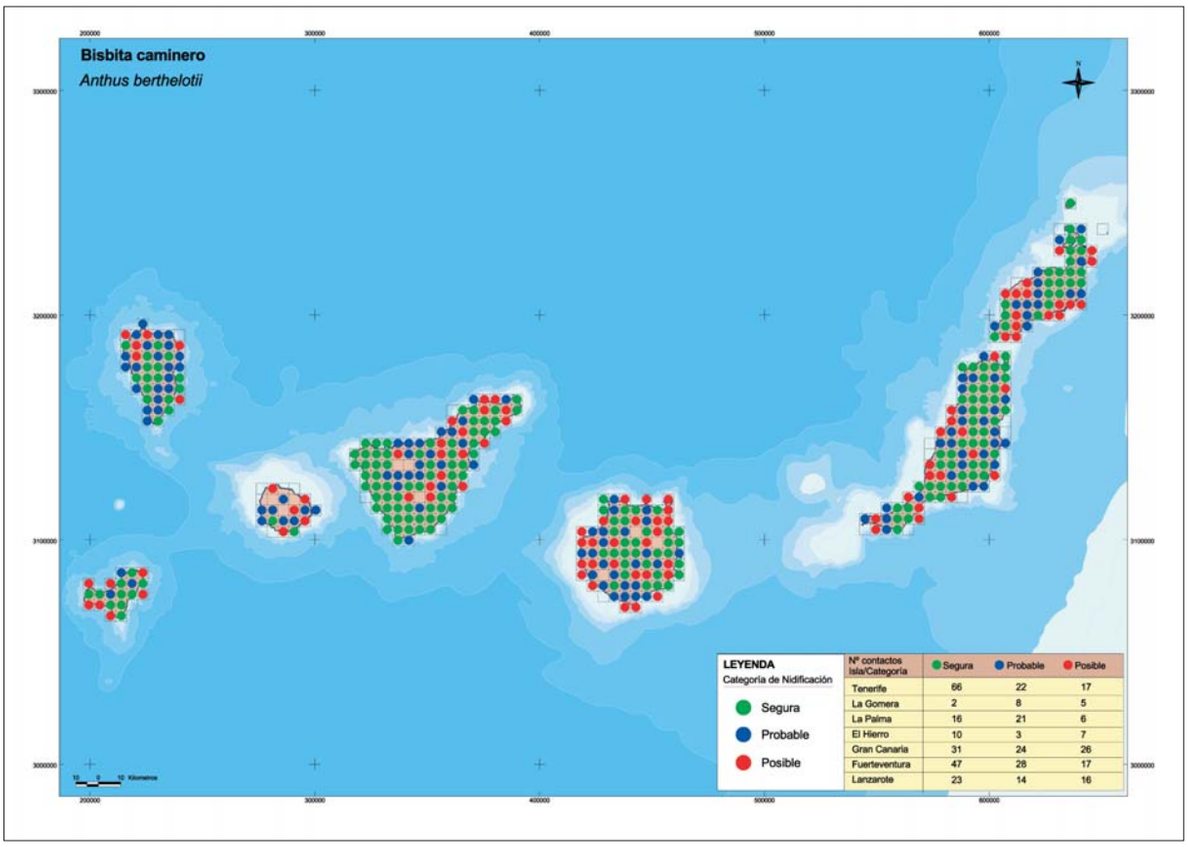
Bisbita caminero · *Anthus berthelotii*

Berthelot's Pipit

Caminero, correcaminos, chelín, chirringo, zancudo, corredor, correlón, cagón, pájaro de la Virgen

Bisbita caminero (Fotografía: Gustavo Peña)

Especie insectívora ligada exclusivamente a los medios semiáridos de Madeira, Salvajes y Canarias. Habita todo tipo de medios abiertos como jables, malpaíses, barrancos, medios terroso-pedregosos e incluso zonas de pinar clareadas. También exhibe un gradiente altitudinal muy amplio, distribuyéndose desde la zona de costa a la alta montaña. En las islas orientales y en Tenerife la abundancia de esta especie se encontró positivamente relacionada a los medios con mayor cobertura herbácea y arbustiva de los medios xéricos (Carrascal & Palomino, 2005; Palomino, 2005).



Distribución del bisbita caminero en el archipiélago canario durante el período de estudio (1997-2003) según las categorías de nidificación (cuadrículas UTM de 5 x 5 km).

DISTRIBUCIÓN

Mundial. Endemismo macaronésico restringido a Madeira, Salvajes y Canarias (Cramp, 1988). En estos dos últimos está presente la forma típica, mientras que en Madeira hay una subespecie diferente, *A. b. madeirensis*. No obstante, Illera *et al*. (2007) no encontraron apoyo genético para diferenciar ambas subespecies, debido a la inesperada baja variabilidad genética encontrada en dos genes estudiados del ADN mitocondrial. Estos autores señalaron como causa más plausible de esta baja variabilidad una dispersión muy reciente a partir de una población localizada en una de las islas del archipiélago canario.

España. Es una especie común y ampliamente distribuida en el archipiélago canario, ocupando todas las islas y los principales islotes (Martín & Lorenzo, 2001).

Canarias. Aunque prefiere hábitats abiertos, tanto de costa y medianías como de alta montaña, también se observa en medios antropizados como núcleos urbanos, campos de golf o bordes de pistas forestales.

Alegranza. Ha sido considerado por diferentes autores como el paseriforme más común y mejor distribuido, especialmente en el llano central del islote (véase Martín & Lorenzo, 2001, y referencias allí dadas).

Montaña Clara. Es una especie común pero no es tan abundante como en Alegranza. Martín & Lorenzo (2001) señalan el llano de la mitad meridional como la zona más utilizada por esta especie.

La Graciosa. Ocupa la práctica totalidad de retículos considerados, aunque parece ser más común en las inmediaciones de Caleta del Sebo. Carrascal & Alonso (2005) encontraron a esta especie en el 91% de los transectos (n=86) de 0,5 km realizados en la isla calculando una densidad de 37,1 aves/km^2. Estos mismos autores estimaron un contingente poblacional total de 694 aves (máximo de 800 individuos).

Lanzarote. Está presente en todos los medios abiertos desde la costa hasta los principales macizos, aunque es mucho más escaso en las zonas de malpaís reciente, como en el Parque Nacional de Timanfaya. Asimismo no es raro verlo en parques y jardines de pueblos y ciudades. En los últimos años, y con diferentes propósitos, han existido algunos intentos de cuantificar el número de individuos presentes en algunas zonas o medios de la isla (Martín & Lorenzo, 2001; Illera *et al*., 2006). Sin embargo, hasta la fecha, la estima más completa, tanto por esfuerzo realizado como por precisión, es la realizada por Carrascal & Alonso (2005). En dicho estudio se realizaron un total de 594 transectos de 0,5 km repartidos por prácticamente toda la geografía insular (0,74 transectos por km^2 de superficie insular). La especie apareció en el 79% de los transectos. La población estimada para Lanzarote fue de 19.291 aves, con un máximo de 23.750 (Carrascal & Alonso, 2005).

Lobos. Se encuentra bien repartido por todo el islote, siendo común en las áreas más frecuentadas por los visitantes, especialmente en la playa de la Concha y en la zona del Puertito.

Fuerteventura. Es una especie muy común y se encuentra ampliamente distribuido en todo tipo de hábitats. También es posible verlo en parques y jardines de pueblos y ciudades. El estudio más completo es el efectuado por Carrascal & Alonso (2005). En dicho estudio se realizaron 780 transectos de 0,5 km, si bien fueron prácticamente circunscritos a las principales zonas esteparias. Se obtuvo un número medio de transectos de 0,47 por km^2 de superficie insular. La especie apareció en el 68% de los transectos y se calculó una media de 23,2 aves/ km^2. Sólo para el área prospectada se estimó un tamaño poblacional de 11.434 aves, con un máximo de 13.865 bisbitas (Carrascal & Alonso, 2005), aunque obviamente esta cifra será mucho mayor cuando se incluya el resto de superficie insular.

Gran Canaria. Es común y se encuentra ampliamente distribuido, ocupando gran variedad de ambientes desde la costa hasta las cotas más altas de la isla. También habita los pinares, donde tal y como señalan Martín & Lorenzo (2001), puede buscar alimento en las ramas de los pinos. En esta formación vegetal se han obtenido densidades de 2,82 aves/10 ha (Rodríguez & Moreno, 1993) y de 5,64 aves/10 ha (Valido & Delgado, 1997).

Tenerife. Es una especie abundante y se encuentra ampliamente distribuida, ocupando gran variedad de ambientes abiertos desde la costa hasta las formaciones de matorral en las cotas más altas de la isla, e incluso ha sido detectada en el pico del Teide (Martín & Lorenzo, 2001). Aunque evita las formaciones arbóreas densas, aprovecha áreas degradadas y con cultivos en los dominios del pinar y el monteverde. También ocupa ambientes roturados y alterados en los núcleos urbanos. En una zona antropizada de Bajamar, a lo largo de un ciclo anual se constató su presencia de forma irregular en los meses de marzo, septiembre y noviembre, con una densidad promedio de 0,17 aves/10 ha (Alonso Quecuty *et al*., 1990). En un estudio reciente sobre la avifauna de los núcleos urbanos desarrollado en 19 pueblos y ciudades de Tenerife desde la costa hasta los 1.000 m, Palomino & Carrascal (2005) estimaron una densidad media de 0,7 bisbitas/10 ha (77 transectos de 0,5 km). Su distribución no parece haber cambiado en las últimas décadas, coincidiendo los resultados de Martín (1987) con los del presente estudio en el alto porcentaje de retículos ocupados por la especie: 96,5 y 94,6% respectivamente. Carrascal & Palomino (2005), en un estudio sobre las preferencias de hábitat y densidades de las aves de Tenerife desarrollado en 26 medios diferentes, estimaron unas densidades máximas de 9,07 bisbitas/10 ha (592 transectos de 0,5 km), con una frecuencia de aparición del 39,9%. Estos mismos autores señalan que la abundancia de bisbitas es mayor en el sur que en el norte, y que estaría relacionada positivamente con el desarrollo del estrato herbáceo. En este sentido, García del Rey & Creswell (2007) estimaron una densidad media de 7,1 aves /10 ha en cuatro áreas costeras de la isla y 3,3 bisbitas /10 ha para la zona de Los Rodeos. Aunque se ha mencionado su presencia en el roque de Tierra de Anaga, su reproducción allí no ha sido confirmada (Martín, 1987; Martín & Lorenzo, 2001).

La Gomera. Es un ave común fuera de los ambientes forestales, y especialmente conspicua en la mitad sur, donde se le detecta con mayor frecuencia. Aprovecha todo tipo de ambientes abiertos, incluidos los antropizados, como cultivos abiertos o alrededores de presas como en La Encantadora, Chejelipes o Las Rosas. En el

Parque Nacional de Garajonay se le cita de forma irregular en ambientes con matorrales de sustitución (Emmerson *et al*., 1993), detectándose a lo largo de un ciclo anual en sólo cinco meses: septiembre, octubre y abril (en los tres casos con una densidad de 0,6 aves/10 ha), mayo (1,3) y por último en agosto (0,6).

El Hierro. Ocupa prácticamente la totalidad de cuadrículas UTM de 5 x 5 km, faltando únicamente en las partes más agrestes y acantiladas y en las formaciones forestales.

La Palma. Es común pero mucho menos abundante que en otras islas. Habita gran variedad de ambientes abiertos desde la costa hasta las zonas de cumbre del roque de los Muchachos. Al igual que en las otras islas evita las formaciones arbóreas, pero es capaz de utilizar áreas degradadas y con cultivos en los dominios del pinar y el monteverde. En ambientes de pinar clareado se han obtenido unas densidades medias de 1,90±3,80 aves/10 ha (Lorenzo *et al*., 2006).

POBLACIÓN

Estimada de manera intuitiva entre 20.000 y 100.000 parejas para el conjunto del archipiélago canario (BirdLife International, 2004). Sin embargo, las únicas estimas precisas provienen de Carrascal & Alonso (2005) donde para una superficie prospectada de 1.100 km^2 de las islas de La Graciosa, Lanzarote y Fuerteventura, estimaron un contingente poblacional de 31.419 individuos, con un intervalo de confianza del 90%, oscilando entre 25.034 y 38.398 bisbitas.

No existen datos sobre la evolución de las poblaciones canarias de bisbita caminero. Sólo existe información proveniente de Illera & Díaz (en revisión), que censaron cinco localidades en Fuerteventura durante 2002 y 2003 y no encontraron diferencias significativas en las densidades de bisbitas entre los años estudiados. Esto podría reflejar que las poblaciones se mantienen estables, sin embargo, es necesario llevar a cabo un mayor esfuerzo de seguimiento en el tiempo para poder tener una idea más precisa sobre la evolución de esta especie en Canarias

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Se ha constatado mortandad por atropellos en carreteras, envenenamientos en ambientes agrícolas y depredación de nidos por mamíferos introducidos. Al igual que en otras especies, la destrucción del hábitat es uno de los factores de amenaza más importantes para los bisbitas. Sin embargo, la reciente descripción de una elevada prevalencia (28%) por viruela aviar en las poblaciones de bisbitas de las islas orientales (Smits *et al*., 2005), y su desconocimiento sobre el efecto de esta enfermedad sobre la dinámica poblacional de esta especie, arroja algunas sombras sobre la conservación futura del bisbita caminero.

Juan Carlos Illera Cobo